

1

El bienestar,
una conversación actual
de la humanidad

Gonzalo de Castro



Icaria  editorial



UNIVERSITAT DE BARCELONA




educo
Member of ChildFund Alliance



A modo de introducción: El bienestar, una conversación actual de la humanidad

Gonzalo de Castro

Coordinador de estudios. Fundación Educo

En los últimos 40 años la historia de las políticas sociales y también de la cooperación internacional para el desarrollo ha mostrado un interés especial hacia la evaluación de las condiciones de vida, de supervivencia y de cobertura de necesidades de las personas. Así, en la segunda mitad del siglo XX el Producto Interior Bruto (PIB) de los países, o asimismo el “PIB per cápita”, se consolidó como una forma de establecer comparaciones y aproximaciones a una idea de desarrollo, y más precisamente, a una concepción del desarrollo entendido como crecimiento económico¹.

Desde finales de los años 80 una concepción del Desarrollo Humano, que impulsó a partir de 1990 el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), cuestionó la idea de desarrollo como crecimiento económico, reivindicando indicadores en las áreas de la salud y la educación como ámbitos relevantes para ampliar esa concepción dominante de marcado corte económico. Los años de escolarización, la alfabetización de la población o la expectativa de vida al nacer surgieron así como ámbitos de evaluación periódica sobre avances y retrocesos de los países. El Índice de Desarrollo Humano (IDH) ha abierto desde ese momento y de forma sostenida, un espacio de diálogo internacional acerca de lo que entendemos ahora por desarrollo.

Esta ampliación de la idea de desarrollo ha significado además la posibilidad real de considerar otras aproximaciones para evaluar las condiciones de vida

¹ Educo (2015) *Los datos no mienten, las niñas y niños tampoco. El bienestar de la infancia 2015*, Pp.5-10. De Castro, G. (2007) *Los mitos del crecimiento económico*.

de determinados colectivos, como el caso de la infancia y la adolescencia. De esta forma, informaciones sobre mortalidad infantil, vacunaciones, tasas de escolarización o abandono escolar han jugado un papel clave en el esfuerzo de investigación y argumentación de acciones públicas, programas y proyectos de desarrollo en relación a infancia.

Sin embargo, ha sido en las últimas dos décadas cuando los estudios sobre el bienestar humano han presentado evidencias de que el desarrollo entendido como vida buena, calidad de vida o la realización de los derechos humanos, involucran una serie de aspectos que van más allá de los ingresos, las rentas a disposición o asimismo las condiciones de vida de las personas y sus comunidades. Si bien los indicadores que hemos mencionado anteriormente, que enfocan la mirada en las condiciones de vida, son útiles y centrales para una evaluación comprehensiva del bienestar de las personas, son necesarios pero no suficientes para una comprensión más humana del desarrollo².

De la producción al bienestar

“Ha llegado la hora de que nuestro sistema estadístico se centre más en la medición del bienestar de la población que en la medición de la producción económica” afirmaba en 2009 el informe final de la Comisión Sarkozy³, que encomendara el Presidente francés a un grupo de investigadores encabezados por Joseph E. Stiglitz, Amartya K. Sen y Jean P. Fittoussi. Identificar el bienestar, la calidad de vida o la felicidad como el fin último del desarrollo no solo lo vemos actualmente en informes solicitados por gobiernos como el caso anterior, o en una producción creciente de investigación académica, sino que emerge en la Misión de fundaciones y organizaciones sin fines de lucro, en objetivos de organismos internacionales como los nuevos Objetivos de Desarrollo Sostenible 2030 de la Organización de Naciones Unidas (ONU), o en numerosas encuestas y mecanismos de recolección de información a la ciudadanía⁴.

2 *IDS in focus policy briefing 9.2 After 2015: '3D Human Wellbeing'*. June 2009

3 Stiglitz, J.; Sen, A.; Fittoussi, J.P. (2009) *Informe de la Comisión sobre la medición del Desarrollo Económico y el Progreso Social*.

4 El bienestar humano aparece en los nuevos Objetivos de Desarrollo Sostenible 2030 de la ONU, más precisamente en el tercer objetivo, luego de los dos primeros que llaman a “poner fin” a vulneraciones masivas de derechos humanos básicos de la humanidad, como son la pobreza, el hambre. El tercer objetivo declara “garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos en todas las edades”.

La felicidad, el bienestar y la calidad de vida aparecen actualmente en diversos debates políticos y en agendas nacionales e internacionales. Desde aquel llamativo compromiso del Gobierno de Bután en 1972, para construir un índice de “Felicidad Nacional Bruta”, hasta la resolución de la Asamblea General de la ONU de 2011 instando a los países a “dar más importancia a la felicidad y al bienestar en la determinación de la forma de lograr y medir el desarrollo social y económico”⁵, se percibe un interés y preocupación creciente por estos aspectos que giran en torno a concepciones de vida buena o buen vivir como fines del desarrollo.

Han surgido también otros impulsos que relacionan la idea del desarrollo como bienestar, calidad de vida o felicidad, como el *Happy Planet Index* de la New Economic Foundation de Reino Unido, que considera una sociedad exitosa como aquella donde *la mayoría de personas se encuentran satisfechas, felices y sanas*⁶. A lo anterior podemos agregar el *Better Life Index* de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), o la Encuesta Mundial Gallup que clasifica a los países específicamente de acuerdo a su felicidad. También cabe mencionar a las movilizaciones en torno a la idea de *buen vivir* o *Sumak Kawsay* en algunos países latinoamericanos en años recientes, que al reivindicar una cosmovisión ancestral de la vida, integradora del ser humano y su entorno, han modificado bases constitucionales en Estados como Ecuador o Bolivia.

A nivel de influencia en la toma de decisiones públicas, en el 2010, el Primer Ministro inglés lanzó el *Programa Nacional de Bienestar*⁷ para “comenzar a medir nuestro progreso como país, no solo en relación a cómo va creciendo la economía, sino a cómo van mejorando nuestras vidas; no solo por el estándar de vida, sino por nuestra calidad de vida”. Desde ese momento, la Oficina de Estadísticas del Reino Unido recoge sistemáticamente datos sobre bienestar subjetivo de la población.

En estos últimos años hay además un impulso para que la consideración política de aspectos subjetivos —lo que piensan y sienten las personas acerca de su bienestar, calidad de vida o felicidad— se vaya ampliando a grupos sociales cuya voz y participación no eran consideradas hasta entonces en el espacio de toma de decisiones públicas.

5 <http://www.un.org/apps/news/story.asp?NewsID=39084#.Ve61xPnj3sw>

6 Educo (2014): *¡Es que no me lo habías preguntado antes!. Lo que los niños y niñas dicen: la dimensión subjetiva del bienestar.*

7 <https://www.gov.uk/government/collections/national-wellbeing>

Así, resulta sorprendente para los especialistas en bienestar subjetivo de la infancia que, si bien la *satisfacción adulta subjetiva* con determinados servicios, condiciones de vida o satisfacción vital ha pasado a ser un tema políticamente muy importante, no ocurra lo mismo con las percepciones, aspiraciones y evaluaciones de niñas y niños. "Solo los publicistas y especialistas en marketing de productos infantiles parecen interesados en estos datos" indicaban en 2012 los autores del estudio *Calidad de vida y bienestar subjetivo infantil en España*⁸.

No obstante, en esta última década podemos encontrar evidencias en diversas sociedades del incremento en la recolección de información sobre la percepción de niñas y niños sobre su bienestar⁹, así como espacios y mecanismos de participación en las decisiones que les afectan¹⁰. De todas formas, niñas, niños y adolescentes siguen siendo uno de los grupos sociales más vulnerables y excluidos de la toma de decisiones.¹¹

¿Pero de qué trata el bienestar y la calidad de vida?

Frente al paradigma dominante esbozado anteriormente, que defiende el desarrollo como crecimiento económico, han surgido diversas ideas y prácticas que cuestionan dicho pensamiento único y reduccionista de lo que se considera una vida digna. Entre ellas, en los últimos 20 años han surgido investigaciones y prácticas en torno al bienestar humano (well-being), ya sea en sus vertientes de bienestar subjetivo, bienestar psicosocial o calidad de vida¹². No obstante se trata de aproximaciones diferentes, podemos establecer su consenso en relación a dos cuestiones básicas.

La primera es que el bienestar y la calidad de vida tratan de la necesidad de ir más allá de aspectos económicos para comprender qué es lo que hace la vida buena, la felicidad o la satisfacción vital de las personas. Esto lleva a considerar seriamente la complejidad de diversos problemas de la humanidad, como es el caso la pobreza,

8 Bello, A.; Casas, F. et al (2012). *Calidad de vida y bienestar subjetivo infantil en España*. Univ. De Girona- Unicef

9 Educo (2014): *¿Es que no me lo habías preguntado antes! Lo que los niños y niñas dicen: la dimensión subjetiva del bienestar*.

10 Un ejemplo reciente de ello, desde el punto de vista de la investigación social, es Rees, G. & Main, G. (eds) (2015) *Children's views on their lives and well-being in 15 countries: An initial report on the Children's Worlds survey, 2013-14*. York, UK: Children's Worlds Project (ISCWeB)

11 Educo (2014) *¿Es que no me lo habías preguntado antes! Lo que niños y niñas dicen: la dimensión subjetiva del bienestar*. Educo (2015) Los datos no mienten, las niñas y niños tampoco. El poder transformador de las relaciones humanas en la infancia y la adolescencia: la dimensión relacional del bienestar.

12 White, S. (2015): *Wellbeing and quality of life assessment. A practical guide*. Ed. Practical Action Publishing.

asumiendo su multidimensionalidad frente a una mirada estrictamente económica. A la vez, estos enfoques parten de una observación positiva hacia las fortalezas y recursos de las personas y su entorno local, sin dejar de considerar sus vulnerabilidades, déficits y carencias. Se trata de considerar y valorar lo que las personas sienten y piensan sobre su propia situación tomando sus aspiraciones como un tema central, tanto como punto de partida como de evaluación de las prácticas. De hecho, según la investigadora de la University of Bath, Sarah C. White “uno de los resultados exitosos de los programas de desarrollo debería ser, de hecho, mejorar las aspiraciones de las personas”.^{13 14}

Por otra parte, más allá de ser un espacio alternativo frente al pensamiento dominante, el bienestar humano se presenta a la vez como un enfoque útil y práctico que orienta y consolida una base de información más amplia en las actuales prácticas, programas y proyectos de desarrollo¹⁵. Evaluar el éxito o el impacto de las prácticas desde lo que sienten, piensan y valoran las personas determina que “la centralidad de la voz de los involucrados está en el corazón de estos procesos (...) y puede mejorar la rendición de cuentas hacia los destinatarios de la acción” (Williams: 2014)¹⁶. Para Sarah C. White, focalizarse en el impacto en la vida de las personas más que en los estrechos logros pautados por los objetivos de los programas y proyectos, implica de por sí cambiar la conversación tradicional de la cooperación para el desarrollo.

La segunda cuestión de consenso que presentan los enfoques de bienestar es la centralidad que otorgan a las relaciones humanas y sociales de las personas. Según explica la investigadora de la University of Bath, Viviana Ramírez¹⁷, **las relaciones humanas tienen un papel integral y complejo en el bienestar**. Por un lado, tienen un valor instrumental, pues nos ayudan a lidiar con crisis económicas, encontrar empleo y tener acceso a recursos y servicios. Por otro, las relaciones humanas también son valiosas intrínsecamente ya que tener simplemente contacto social, vivir en compañía de otros y disfrutar de relaciones de calidad es imprescindible para sentir que vivimos una vida buena.

13 White, S. (2015): Wellbeing and quality of life assessment. A practical guide. Ed. Practical Action Publishing. Pp. 22.

14 Appadurai, A. (2004) The capacity to aspire: culture and the terms of recognition, en Rao, V. y Walton, M. (Eds), “Culture and public action”, pp. 59-84, Redwood City, CA, Stanford Univ. Press.

15 Para una introducción en el campo de Wellbeing in development practice se puede recurrir a la web de [Wellbeing & Poverty Pathways project](#)

16 Williams, G. (2014): Wellbeing ‘so what’. The contributions of wellbeing focus to development practice insights from CAFOD and Traidcraft. Mimeo. George Williams es el responsable de programas de la ONG Traidcraft (UK)

17 Ramírez, V. (2015) *El papel del bienestar y las relaciones humanas en las políticas sociales*. En De Castro (Coord.) “El bienestar, una conversación actual de la humanidad”. Ed. Educo-Icaria Editorial-UB.

Asha Abeyasekera, de la University of Colombo (Sri Lanka), explica que las intervenciones en desarrollo suelen impactar en las formas de relación de las personas, creando nuevos grupos y relaciones, cambiando o influenciando las dinámicas existentes. Un ejemplo son los programas de prevención desde el punto de vista de los derechos de la infancia, que pueden mejorar la atención y vigilancia de la comunidad sobre el comportamiento de padres y madres, cambiando a la vez las dinámicas entre vecinos y también dentro de la propia familia¹⁸.

La importancia de las relaciones y el impacto relacional de la pobreza

Desde algunos enfoques de bienestar, especialmente centrados en el bienestar subjetivo, **las relaciones humanas son una de las fuentes de la felicidad**. Para otros enfoques de corte más psicosocial, es precisamente en estas relaciones donde se origina el bienestar humano. Otros sugieren que el bienestar mismo es creado y moldeado a través de las mismas. Tal como sostiene Sarah C. White “el bienestar no es algo que le pertenece a los individuos, sino algo que sucede en la relación con otros”¹⁹

Un ejemplo de la importancia de las relaciones humanas en el bienestar infantil lo presentó en el TEDxMadrid el periodista Gonzalo Fanjul en su conferencia “La emergencia silenciosa de la pobreza infantil en España”²⁰. Fanjul recuerda, al citar a un niño, que para él la pobreza “es no poder invitar amigos a casa porque me da vergüenza”. Como señalamos en el Informe de Educo 2015 sobre El bienestar de la Infancia en España²¹, la sensación expresada o sentida de humillación, vergüenza, autoexclusión, estigmatización y baja autoestima, se traduce en un estrechamiento gradual de las expectativas vitales, lo que nos deja frente a lo que diversos autores denominan como el **impacto relacional de la pobreza** en niñas, niños y adolescentes. A este respecto la investigadora de la University of East Anglia, Laura Camfield agrega: “Lo que preocupa a niñas y niños no es la falta de recursos per se, sino la exclusión de las actividades que otros niños parecen dar por sentadas, y la vergüenza por no poder participar en igualdad de condiciones con los demás”²².

18 Abeyasekera, A. (2015) *A social justice approach to wellbeing: the PAHDI psychosocial framework*. En White, S.: Wellbeing and quality of life assessment. Asha Abeyasekera es especialista en bienestar y directora de una de los más emblemáticos programas de desarrollo con enfoque de bienestar, el Psychosocial Assessment of Development and Humanitarian Interventions (PADHI) de la University of Colombo (Sri Lanka)

19 White, S. (2009) *Bringing wellbeing into development practice*. WeD Working Paper 09/50. Pp. 11. Sarah C. White es la directora de Wellbeing & Poverty Pathways Project de la University of Bath (UK).

20 Fanjul, G. (2014) *La emergencia silenciosa de la pobreza infantil en España*. TEDxMadrid.

21 Educo (2015): *Los datos no mienten, las niñas y niños tampoco. El poder transformador de las relaciones humanas en la infancia y la adolescencia: la dimensión relacional del bienestar infantil*.

22 Camfield, L. (2010): *Stew without bread or bread without stew: Children's understandings of poverty in Ethiopia*.

El bienestar de la infancia en 3D

En los informes sobre “El bienestar de la Infancia en España” realizados en 2013, 2014 y 2015 desde Educo hemos partido de la concepción de que el bienestar infantil significa la realización de los derechos de la infancia y de las oportunidades para que cada niña y niño pueda ser y hacer aquello que valora, a la luz de sus habilidades, potencial y talentos*.

En la práctica, el bienestar comprende la interacción de los recursos que una persona tiene a disposición (material), lo que es capaz de lograr con esos recursos –satisfacer sus necesidades y cumplir sus metas– (relacional), y el significado que le da a los objetivos que logra y a los procesos en los que se involucra (subjetivo).

Para el abordaje de la dimensión material del bienestar material de la infancia en España, se han utilizado las categorías que Isabelle Maquet-Engsted presenta en “Global Child Poverty and well-being”**: la situación de los hogares, la situación laboral de las cuidadoras y cuidadores, y la eficacia de las transferencias sociales de los gobiernos. Dichos factores permiten un estudio comparado de la situación de la infancia en los países europeos. Para el caso español, en Educo hemos considerado además otros dos factores específicos: la situación del acceso y tenencia de la vivienda, y la reducción del gasto en servicios sociales entre 2007 y 2015.

* Bradshaw, J. et al (2007): *An index of child wellbeing in the European Union*. Social Indicator Research 80. Pp. 133- 177.

** Maquet- Engsted, I. (2012) *Enhancing the fight against child poverty in the European Union. A benchmarking exercise*. En Alberto Minujin and Shailen Nandy (2012): *Global child poverty and wellbeing*. Ed. The Policy Press. Univ. of Bristol.

A modo de conclusión. Las dimensiones del bienestar

Este artículo ha presentado el surgimiento y consolidación en las últimas dos décadas del enfoque del Bienestar Humano (Human Wellbeing) como espacio alternativo de pensamiento y acción frente al paradigma dominante de *Desarrollo como crecimiento económico*. El Bienestar apunta a una valoración multidimensional y más comprehensiva de las prácticas del desarrollo y la acción social en el punto donde confluyen a menos dos fines del desarrollo de amplio consenso en la actualidad. Por un lado, la construcción de sociedades más justas; por otro, que las personas puedan realmente *ser y hacer* aquello que valoran.

La literatura de los estudios del desarrollo da cuenta hoy de prácticas en el campo del Bienestar Humano, ya sea desde el punto de vista de la calidad de vida o del bienestar interior (Inner wellbeing²³), así como del bienestar psicosocial o subjetivo²⁴.

Señalar la importancia que los enfoques de bienestar humano otorgan a las relaciones humanas no significa dejar de prestar atención a otros aspectos centrales en su evaluación, como son las condiciones de vida y el acceso a recursos básicos para la supervivencia y desarrollo de las personas y sus comunidades. Mas aun en un momento histórico donde el hambre, la pobreza y la polarización de las desigualdades presentan la cara más hipócrita del disfrute de los derechos humanos y el ejercicio del poder.

Así ubicamos una primera **dimensión material del bienestar**, que remite a una valoración de los recursos a disposición de las personas, lo que *tienen o disponen*. Y ello está en interacción con una **dimensión relacional del bienestar** que valora lo que las personas *pueden ser y hacer* con los recursos a disposición. A este respecto la investigadora de la University of Bath (UK) Séverine Deneulin ejemplifica el caso de una niña que puede vivir en una familia con ingresos por encima del umbral de pobreza de una sociedad, “pero sus oportunidades de tener éxito en la escuela pueden verse seriamente afectadas

23 White, S. (2015): *Wellbeing and quality of life assessment. A practical guide*. Ed. Practical Action Publishing.

24 También podemos incluir la idea del “floreamiento humano” que guía prácticas del desarrollo, como en el caso de la ONG Traidcraft (UK) que la ha incorporado a su Misión institucional. Por más información: Spencer, L.; Williams, G.; Stevens, L. (2015): *Traidcraft: assessing human flourishing*. En White, S.: “Wellbeing and quality of life assessment. A practical guide”. Pp. 77- 79.

si existe violencia familiar, o por normas de género que limiten a las niñas (...). Evaluar la situación de esa familia en términos de ingresos sería omitir mucha información sobre el tipo de vida que sus miembros realmente llevan.”²⁵

Una tercera dimensión se agrega a las anteriores: la **dimensión subjetiva del bienestar**, que refiere a *lo que piensan y sienten* las personas acerca de *lo que pueden hacer con los recursos a disposición*²⁶.

Precisamente, la importancia de este ámbito subjetivo se percibe a la hora de evaluar las prácticas del desarrollo y la acción social, que en los enfoques del bienestar está en íntima relación con las aspiraciones de las personas, sus esperanzas y deseos de una vida mejor. Esto permite un acercamiento a lo que las personas puedan *ser y hacer*, en lugar de simplemente evaluar *dónde están* en un momento determinado. La importancia de incluir lo que piensan y sienten en la evaluación de las prácticas ha llevado a argumentar que el objetivo crucial de los proyectos sociales debería ser expandir los horizontes de las personas y mejorar las capacidades de alcanzar la vida que desean.

Finalmente cabe advertir que el bienestar humano como práctica transformadora del desarrollo requiere de un compromiso con la realización de los Derechos Humanos, la justicia social y económica, y la protección y promoción del medio ambiente. Séverine Deneulin²⁷ afirma que es esencial esta vinculación del bienestar con las responsabilidades que las personas tienen hacia los demás y con el entorno, lo que lleva la cuestión del bienestar al terreno de la justicia. “Vivir bien y actuar con justicia son inseparables” señala Deneulin, presentando así las claves del bienestar como una conversación actual de la humanidad.

25 Deneulin, S. (2014) *Crear ciudades más justas para la vida: una combinación del derecho a la ciudad y el enfoque de las capacidades*. En Suárez, A., et al: “Las villas de la ciudad de Buenos Aires. Territorios frágiles de inclusión social”. Pp. 260.

26 Institute of Development Studies (2009): After 2015: ‘3D Human wellbeing’. IDS focus policy briefing 9.2. Las tres dimensiones del bienestar, pueden observarse los informes sobre “El Bienestar de la Infancia en España” de Educo de 2013, 2014 y 2015. <http://www.educo.org/QUE-HACEMOS/Publicaciones-y-recursos>

27 Deneulin, S. (2014): *Wellbeing, justice and development ethics*. Ed. Earthscan, Routledge. Pp. 42